



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

Año 35 - Edición N° 754 - 29 de Octubre de 2013

¿Por qué Chile aventaja a la Argentina en exportaciones de semillas de maíz?

Juan Manuel Garzón

jgarzon@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen Ejecutivo

¿Por qué Chile aventaja a la Argentina en exportaciones de semillas de maíz?

En el ranking de exportadores mundiales de semillas de maíz, Argentina ocupa la 6ta posición (según divisas) y la 7ma posición (según volúmenes).

Los primeros puestos son ocupados por Francia (lidera ambos ordenamientos), Estados Unidos (ocupa segundo lugar en divisas y tercer lugar en volúmenes), Chile (segundo puesto en volúmenes y tercero en divisas) y dos países de Europa del Este, Hungría y Rumania.

Puede resultar extraño que Argentina se ubique detrás de varios de los países listados, y en particular que Chile exporte prácticamente el doble de lo que coloca nuestro país en el mundo (US\$ 256 millones vs US\$ 138 millones).

¿Cómo se explica el retraso relativo de un país favorecido por recursos naturales en abundancia y por un fuerte espíritu emprendedor y de superación de un segmento muy importante de su población?

Probablemente sucede que todas nuestras ventajas naturales e individuales son insuficientes para compensar otros aspectos negativos que tiene nuestro sistema económico, en particular, aquellos que tienen que ver con funciones del Estado en áreas muy críticas y con el rumbo que marcan determinadas decisiones de política económica (o su ausencia). Difícilmente pueda un país escalar en mercados mundiales como los que se tratan en esta columna si no goza de una moneda estable, si no ofrece condiciones de acceso al financiamiento de mediano y largo plazos, si no muestra voluntad para integrarse al mundo y si no cuenta con una estrategia de desarrollo que concede al menos algo de protagonismo a aquellas actividades productivas donde residen casi con seguridad nuestras mayores competencias.

¿Por qué Chile aventaja a la Argentina en exportaciones de semillas de maíz?

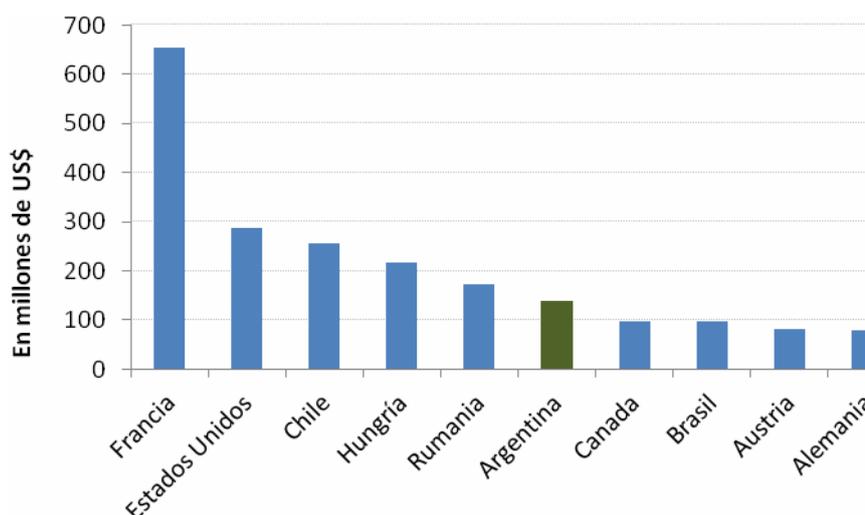
El comercio internacional de semillas es un nicho interesante que forma parte del mercado mundial de granos. Se trata de un mercado más pequeño en volumen, si se lo compara con lo que mueven los mercados de granos para consumo, pero que paga precios muy atractivos al intercambiarse productos que incorporan atributos mejorados por la ciencia y la tecnología.

En este mercado destaca el comercio de semillas de maíz, el segundo cereal más sembrado en el mundo, después del trigo. En el 2012 Argentina exportó casi 39.500 toneladas de semillas de maíz, a un precio medio de US\$ 3.500 la tonelada, con una generación total de divisas de US\$ 138 millones. Si se considera que en ese mismo año el país vendió maíz grano a un promedio de US\$ 270 la tonelada, se tiene que en términos de valor y generación de divisas, cada tonelada exportada de maíz semilla fue equivalente a casi 13 toneladas de maíz grano.

De acuerdo a estadísticas del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, se siembran actualmente cerca de 177 millones de hectáreas de maíz en el mundo. Si se supone una relación de 30 kilos de semillas por hectárea, puede deducirse que se requieren unas 5,3 millones de toneladas de semillas para iniciar una campaña. Un porcentaje importante de estas semillas son provistas vía comercio internacional. Las estadísticas (imperfectas) de comercio mundial refieren a 1,2 millones de toneladas de semillas exportadas en el 2012, de las cuáles unas 800 mil toneladas (las dos terceras partes) serían semillas de alto valor. Si se considera sólo este último sub-mercado, la participación de Argentina se ubica por debajo del 5%.

¿Qué países proveen actualmente de semillas de maíz al mundo? Considerando lo sucedido en el 2012 el ranking según volúmenes queda integrado de la siguiente forma: 1) Francia; 2) Chile; 3) Estados Unidos; 4) Hungría; 5) Rumania; 6) Eslovaquia; 7) Argentina. Cuando se considera el ranking según divisas generadas, éste se modifica quedando de la siguiente forma: 1) Francia; 2) Estados Unidos; 3) Chile; 4) Hungría; 5) Rumania; 6) Argentina; 7) Canadá.

Exportaciones de semillas de maíz– Líderes mundiales según divisas generadas en el comercio (Año 2012)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a datos de UN-COMTRADE.

Francia lidera ambos ordenamientos, asumiendo el rol de proveedor de todos sus vecinos (España, Alemania, Italia, Bélgica, etc.). Estados Unidos, como era de esperar, se ubica en segundo lugar en divisas y en tercer lugar en volúmenes, sus socios del NAFTA (México y Canadá) son dos de sus mercados claves. Chile, llamativamente, se encuentra muy bien ubicado en la exportación de semillas de maíz (segundo puesto en volúmenes y tercero en divisas), concentrando mucho sus ventas en Estados Unidos. Argentina ocupa la 6ta posición (divisas) y 7ma posición (volúmenes). Varios países de Europa del Este aparecen bien posicionados, incluso antes que Argentina, caso de Hungría y Rumania fundamentalmente.

Resulta extraño que Argentina se ubique detrás de varios países listados anteriormente. Por caso, Chile exporta el doble de lo que coloca Argentina al mundo. El país vecino no dispone de ventajas naturales (extensión de tierras cultivables y diversidad de climas) ni tampoco cuenta a priori con activos diferenciales en materia de calidad y cantidad de recursos humanos. ¿Dónde hace entonces la diferencia? Probablemente en varios frentes que se vinculan todos ellos con una estrategia del Estado y la sociedad de Chile, que incluye programas y políticas dirigidas a: a) promover la exportación de productos agropecuarios y de alimentos, focalizando si es posible en nichos de alto valor agregado; b) fortalecer instituciones públicas de contralor y fiscalización en materia de cuidado del medio ambiente y la salud, que dejen tranquila a la sociedad respecto de las consecuencias sociales y ambientales del

crecimiento productivo; c) avanzar en la integración con el mundo de la mano de acuerdos comerciales profundos; d) mantener la estabilidad de precios y generar condiciones para la existencia de un horizonte de planificación y un mercado de crédito de mediano y largo plazos; e) fomentar las inversiones extranjeras, la importación de científicos, muchos de ellos técnicos argentinos capacitados en el exterior que no regresan, de forma tal de acortar la brecha tecnológica con las economías más desarrolladas.

En síntesis, probablemente suceda que todas las ventajas naturales e individuales que tiene Argentina sean insuficientes para compensar otros aspectos negativos de su sistema económico, en particular, aquellos que tienen que ver con la gestión del Estado y determinadas decisiones de política económica. Difícilmente pueda un país escalar en mercados mundiales como los que se tratan en esta columna si no goza de una moneda estable, si no dispone de financiamiento de mediano y largo plazos, si no desea integrarse al mundo y si no cuenta con una estrategia de desarrollo que concede al menos algo de protagonismo a aquellas actividades productivas donde residen casi con seguridad nuestras mayores competencias.